



EL NIÑO CUPIDO

GANCIÓN DE LOS AMORES

DE

RAMON Y PEPITA

A las doce de la noche un joven de robusto talle y hermosa planta saltando por las paredes del jardín, por una ventana se introduce en el dormitorio de su hermosa enamorada. Los dos eran jóvenes; los dos se amaban...

Lo que pasó lo sabrá el que lea este papel.

FIN

Ramón. Por fin ya me encuentro á tu lado hermosa, aquí cariflosa, doite el corazón. Pues solos estamos; el lugar convida; calmarás querida mi fuerte pasión?

CORO

Oh niño Cupido que triste rigor! yo quiero y no puedo gozar de mi amor.

Pepita. No es de caballeros, de inclitos varones escalar balcones con siniestro fin. Sálgase usted fuera, buen mozo arrogante, márchese al instante. huya usted de aquí.

CORO

Oh niño Cupido, travieso señor! yo puedo y no quiero gozar de mi amor.

Ramón. En vano, Pepita, ocultar pretendes, lo que ahora sientes en tu corazón. Escucha querida ay cuán feliz fueras, si correspondieras á mi pasión!

Pepita. A mi feliz me hacen sueños infantiles; tengo quince abriles que me hacen gozar,

Diga caballero,
yo qué sacaría
si desde este día
empezase á amar.

Ramón. Pepita, preguntas
qué logras amando,
el tiempo gozando
se pasa mejor:

Nada fuera el mundo
sin amar hermosa,
la vida gozosa
nos hace el amor.

Pepita. El amor de penas
eternas, quebranto:
en continuo llanto
nos tiene el amor.

Y en vez de los goces
que tanto ponderan,
nos da una cadena
de fuerte dolor.

Ramón. Qué dices hermosa?
Pepita querida!
sin amor la vida
qué sería di?

Que dulce respuesta,
querida me dieras
si en ti tu sintieras
lo que pasa en mí.

Por qué joven bella,
te muestras ingrata?
no ves que me mata
tu injusto rigor?

No ves que sin culpa
mi amoroso pecho
está ya deshecho
con tan fuerte amor?

Aman de continuo
los Santos del Cielo,
los hombres del suelo
y el mismo Criador.

Todo ser amado
está hasta la tumba
y el eco retumba
por doquier amor.

Pepita. No tanto entusiasmo,
señor libertino...
guarde V. el buen tino
en su corazón.

Estése V. quieto,
clámese le digo,
si es V. mi amigo
señor don Ramón.

Ramón. Es posible hermosa
que en tales momentos
desoigas acentos
de tan fuerte amor?

Si yo en este instante
no he de poseerte,
causará mi muerte
tu injusto rigor.

Ya que en esta pieza
á solas estamos,
di no aprovechamos
tan buena acasión?

Si te has convencido;
tu pecho palpita...
ay bella Pepita
calma mi pasión.

*Oh niño Cupido
travieso señor!
yo puedo y ya quiero
gozar de mi amor.*

Pepita. Vayamos despacio
la madre allí duerme
y aquí sorprenderme
podría muy bien.

Sed mas cauteloso;
íd pues con cuidado
al cuarto del lado
hay gente también.

*Oh niño Cupido
travieso señor!
yo puedo y ya quiero
gozar de mi amor.*

Todos los de casa
hermanos, cuñados,
ellos son casados,
y felices son.

Más yo jovencita
de nadie querida,
paso triste vida
sin santa unión.

Ramón. Estoy yo ardiendo
me estoy abrasando,
y al cielo jurando
amarte sin fin.

No tengas recelos,
no haya temores,
calma mis ardores
con tus besos mil.

Pepita. Pero, no conoces
qué dirá la gente
si sabe imprudente
nuestro loco amor?

Y si á tus caprichos
cedo yo, querido,
pronto habré perdido
mi honra y mi honor.

Ramón. Deja ya querida,
este miramiento,
no ves que contento
nos brinda el amor?

Quién resistir puede
á tanto embeleso?
de fuego es tu beso,
el quita el dolor.

Pepita. Querido á mi pecho
tienes hechizado,
por fin has logrado
mi orgullo vencer.

Querido, conozco
que el niño Cupido
es dios atrevido
que nos da el placer.

Ramón. No es verdad hermosa
Pepita querida,
que dulce es la vida
si amamos así?

Felices seremos,
y en plena alegría
será vida mía
gozoso el vivir.

Pepita. Ora ya conozco
cuan dulce es amando
la vida pasando
en goces de amor!

Ay, que quisicosa
en mi pecho siento!
completo contento
me diste amador.

Ramón. Oh jóvenes todos
que leéis esta historia,
en vuestra memoria
dulce el fin grabad.

No temáis reproches
de bellas mujeres,
si quereis placeres
con pecho avanzad.

Pepita. Oh niñas amables
jóvenes hermosas,
que siempre orgullosas
mostrais cruel rigor.

Os tendrá bien pronto
vuestro pecho herido,
el bello Cupido
que es dios del amor.

FIN

NOTA: Se halla á más del gran surtido de romances una colección de historias antiguas y modernas y varios sainetes como también algunos libritos de pliego como son: *El escribiente de los enamorados*, estilo de cartas de amor, adornado con los secretos para triunfar de las mujeres y aumentada esta última edición con el lenguaje de las flores, útil á los amantes para manifestarse los secretos de amor sin necesidad de escribir. — *Secretos de utilidad y recreo*, contiene á más de una infinidad de secretos, la instrucción para fabricar los principales licores. — *La cocinera moderna*, arte de guisar con toda regla y limpieza. — *Fuegos de manos*, libro de mucha diversión. — *El mágico adivino*, para adivinar varios secretos. — *Guta dels enamorats ó llibre dels galanteos*, útil á la juventud. — *El médico de los pobres*, arte de curarse á si mismo de muchas enfermedades sin necesidad de facultativo, contiene dos recetas para hacer el agua sedativa, explicación de sus virtudes, para hacer pomada, aceite y aguardiente alcanforado, su aplicación; y últimamente para hacer la medicina de LE ROI (la Ruá), contiene el vomí-purgativo, el purgante hasta cuarto grado y dosis que debe tomarse del vomí-purgativo ó purgante — *El secretario moderno*, arte de escribir cartas y memoriales. — *Nuevo ramillete de felicitaciones*.